

Bases sólidas respaldan los ambiciosos planes de Hungría

El ministro húngaro de Innovación y Tecnología, László Palkovics, mira hacia el próximo período de programación, durante el cual el principal objetivo del país será mejorar su competitividad económica y social.



¿Qué espera lograr Hungría en el período 2021-2027? ¿Cuáles son las principales áreas de inversión durante ese período?

Nos basamos en los resultados y las experiencias del actual período de programación, teniendo en cuenta los principales cambios en el panorama económico y social de Hungría de los últimos años, a los cuales los fondos de la Unión Europea (UE) han contribuido considerablemente.

Nuestro principal objetivo para el período 2021-2027 es aumentar la competitividad de Hungría tanto en términos económicos como sociales. Una Europa ambiciosa necesita un presupuesto ambicioso.

Según las estrategias del Gobierno, hay seis objetivos principales:

- incrementar la productividad y la capacidad de innovación de las pymes húngaras para que se conviertan en agentes clave de la competencia económica internacional;
- incrementar las tasas de empleo y mejorar la productividad y las condiciones de empleo;

- invertir en infraestructuras que contribuyan, en particular, a aumentar nuestra competitividad;
- incrementar la cooperación transfronteriza con las regiones vecinas;
- dar protagonismo a la investigación, el desarrollo y la innovación, y
- facilitar el uso generalizado de la energía renovable y fomentar la transición hacia una industria más ecológica y con bajas emisiones de carbono que conduzca a una economía circular para luchar contra el cambio climático.

¿Qué considera que son oportunidades de desarrollo perdidas hasta ahora y cómo abordaría dichas oportunidades y las disparidades regionales en el próximo período?

Hungría aplicó una política de desarrollo satisfactoria en el período 2014-2020. El gobierno gastó el 60 % de los fondos en aumentar la competitividad y apoyar a las pymes, y los resultados son claramente visibles: entre 2010 y 2018, la productividad de las pymes húngaras aumentó a mayor velocidad que la de

las pymes del resto de los países del Grupo de Visegrado. Es probable que las inversiones financiadas por la UE sean el principal motivo del crecimiento de la productividad.

Se han introducido muchos métodos innovadores. La ejecución segura de los proyectos se logra mediante un nuevo sistema de financiación avanzada que permite que los solicitantes tengan más flexibilidad y dependan menos de los bancos. La inexistencia de obligación de presentar garantías financieras y la opción de diferir la propia contribución también contribuye a mejorar la liquidez de los solicitantes.

Las obligaciones administrativas se han simplificado. Se ha cambiado la legislación, que incluye veinticuatro leyes distintas, por un decreto gubernamental unificado, mientras que se ha vuelto a regular el sistema de apoyo completo.

Hungría lidera los países del Grupo de Visegrado en términos de uso de fondos de la UE, puesto que ya ha absorbido un 43 % del su marco financiero total, porcentaje que supera a la media de la UE (39 %).

“...entre 2010 y 2018, la productividad de las pymes húngaras aumentó a mayor velocidad que la de las pymes del resto de los países del Grupo de Visegrado. Es probable que las inversiones financiadas por la UE sean el principal motivo del crecimiento de la productividad.”

Aunque las tasas de crecimiento de Hungría figuran entre las mejores de la UE, todavía es el quinto Estado miembro menos desarrollado con una tasa de desarrollo del 69 % del PIB/cápita medio de la UE. Además, es uno de los dos únicos Estados miembros en los que el nivel de desarrollo de la mayoría de las regiones se mantiene por debajo del 50 % de la media de la UE. Este es uno de los motivos por los que nos reafirmamos en que la propuesta de la Comisión Europea de reducir el Fondo de Cohesión en el marco financiero plurianual 2021-2027 es inaceptable. Reducir las disparidades regionales es un gran reto en el que se necesitan cambios complejos e inversiones importantes para alcanzar nuestros objetivos.

¿Cuáles son los desafíos más importantes del país en relación con una economía neutra en carbono, la energía limpia y el transporte sostenible?

El objetivo del Gobierno es proporcionar una energía limpia, inteligente y asequible a los consumidores. Además, sus principales objetivos son reforzar la seguridad del abastecimiento energético, transformar el sector de la energía para que sea respetuoso con el medio ambiente y estimular oportunidades de innovación importantes para el desarrollo económico.

Otro objetivo es que la mayor parte de la electricidad de Hungría se produzca a partir de dos fuentes: la nuclear y la

renovable, principalmente de centrales helioeléctricas. Gracias al uso conjunto de energía solar y nuclear, en 2030, el 90 % de la producción de electricidad de Hungría no generará emisiones de carbono. En 2040, las importaciones de electricidad de Hungría caerán de la media actual, superior al 30 %, hasta por debajo del 20 %.

Además, tenemos como objetivo reducir las emisiones de gases de efecto invernadero como mínimo un 40 % para 2030 en comparación con los niveles de 1990. Nos comprometemos asimismo a aumentar la proporción de energía renovable actual del 14 % hasta por lo menos el 21 % para 2030, haciendo que la calefacción urbana sea más competitiva y ecológica.

La ecologización del transporte es clave para alcanzar los objetivos climáticos. Hungría está a la vanguardia del desarrollo de la movilidad eléctrica en la región, puesto que cuenta con 672 estaciones de recarga en todo el país y con más de 14 000 vehículos ecológicos en carretera.

¿Cómo ve el rendimiento y el enraizamiento de la economía húngara en un contexto internacional?

En cuanto al rendimiento de la innovación, el cuadro europeo de indicadores de la innovación de la Comisión Europea ha situado a Hungría a la cola en el apartado de «innovadores moderados», seguido por Rumanía, Bulgaria,

Croacia, Polonia y Letonia. Todos los países del Grupo de Visegrado están en esa categoría.

Hungría ha registrado un crecimiento excepcional en los dos últimos años, con un PIB per cápita que asciende al 70 % de la media de la UE en 2018 y un crecimiento medio del 4 % al año. En su previsión de otoño de 2019, la Comisión Europea pronosticó que el déficit global descendería del 2,3 % del PIB en 2018 hasta el 1,8 % del PIB en 2019. La mejora se ve impulsada principalmente por el aumento moderado del gasto actual en comparación con el PIB.

Por último, según los últimos datos, las exportaciones netas contribuyeron positivamente al crecimiento del PIB (en el tercer trimestre de 2019). La expansión de las inversiones se debe a aumentos de capacidad en la construcción y en la industria de la transformación, a la vez que también se observa que se mantiene la contribución positiva de las exportaciones netas al PIB. ■